Año XIX. Núm. 2373 Buenos Aires, Viernes 23 de Octubre de 1914 (PORTE PAGO) Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317. Barracas

Valores y giros a nombre de R. González Pacheco

Suscripción mensual

En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

LA PAZ

Como haciendo borrón y cuenta nueva acerca de los errores sociales de la antigüedad, se dijo en el año 1: todos somos hermanos, hijos de Dios y herederos de su gloria; pero siempre habrá pobres y ricos en el mundo.

En 1789, borrando y contando de nuevo otra vez, se declaró solemnemente entre el estrépito revolucionario, que todos nacemos y permanecemos libres e iguales en derechos, y que toda agrupación política tiene como objeto la garantía de los derechos inmanentes del individuo; pero quedó subsistente la propiedad individual de la tierra y el salario en pago del trabajo.

Es decir: lo que antes, mucho antes de la era cristiana establecieron los legisladores romanos, siguiendo el sistema usurpador y explotador de anteriores conquistadores fundadores de imperios, lo respetaron el cristianismo y la revolución.

En el Nuevo Testamento, en los concilios, en las encíclicas, en los escritos de los Santos Padres, en los de los apologistas cristianos y en los de todos los fundadores y defensores de las sectas disidentes se censuró el pecado y se enalteció la virtud.

También los filósofos y moralistas de todas las épocas sobreponiéndose a los hechos consumados, a los intereses creados, al atavismo, a las preocupaciones y a los convencionalismos de todo género, prepararon aquella gran conmoción político-social que produjo la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que es como la Carta constitucional de la Democracia moderna.

Pero... la adversidad prevaleció en ambos cortes de cuentas: pobres y ricos no se aman como hermanos, ni propietarios y jornaleros concurren en igualdad democrática al gobierno de los Estados.

De hecho, si no de derecho, quedaron como base de la vida social el hombre-persona y el hombre-cosa de los romanos, fundame to positivo, mien ra e:a distinción existía, de toda enemistad, de toda guerra.

La consecuencia de mayor bulto, como resúmen de todas las incongruencias toleradas, admitidas y tenazmente persistentes contra los principios aceptados como adelantos progresivos, harto tristemente se patentiza en esa guerra que tantas víctimas y ruínas causa en la actualidad.

Inútil discurrir acerca de la conquista de la hegemonía disputada: tanto si vence el trust alemán, como si resulta triunfante la compañía anglo-franco-rusa, el vencedor obrará como burgués que derrota a un concurrente y queda dueño del mercado; sin más moralidad como norma de conducta que el interés sin otro objetivo que el monopolio de la riqueza.

¡Invocación al dios de los ejércitos, respeto a las tradiciones nacionales, amor a la patria, tributo a la justicia!... palabras vanas, «boniment» comercial, charlatanería para la clientela. En substancia: a través de los siglos, de las religiones, de los imperios y a pesar de las conquistas, de las rebeliones, de los sistemas filosóficos y de las transformaciones políticas, subsiste inalterable una prolongación de aquellas antigüas clases de patricios y plebeyos que da lugar a pensar que han transcurrido treinta siglos sin producir un cambio racionalmente apreciable en la organización de la sociedad.

Con razón exclama el ilustre Haekel en «Los Enigmas del Universo»: «Comparados con nuestros admirables progresos en las ciencias físicas y sus aplicaciones prácticas, nuestro sistema de gobierno, nuestra justicia administrativa, nuestra educación nacional y toda nuestra organización social y moral han quedado en estado de barbarie».

Tras la guerra actual vendrá, no la paz, sino una tregua.

Mientras no se alteren esencialmente las instituciones causantes de la desigualdad social, en tanto que por el monopolio de la riqueza natural y la producida haya ricos y pobres, es decir, detentadores y expropiadores, explotadores y explotados, doctores y analfabetos, resultará que, animados por la idea de revancha los vencidos y amparados tras fuertes defensas los vencedores, se renovará la pérfida y ruinosa paz armada, esperando la ocasión de poner en práctica los nuevos descubrimientos científicos aplicados a la matanza.

Nuestras clases directoras y nuestros estadistas, ante los problemas del porvenir, no dan más de sí: la codicia, la ambición, la vanidad y el poder agotaron en esas gentes todo noble impulso, impidieron la elevación de sus sentimientos y les incapacitaron para dirigir serenamente su mirada al ideal.

En tal situación, la humanidad, rebosante de vida y de poder, ni renuncia a vivir, ni se somete para siempre a la tiranía desviadora de los privilegiados; y si de éstos sólo se obtienen frutos de perdición y de muerte, de otra fracción humana surgirá la fuerza renovatriz que señale la orientación salvadora.

Y esa fuerza ha surgido ya, es el proletariado, es la Internacional, libre al fin de la influencia mixtificadora que en ella introdujo la burguesía con el socialismo parlamentario y la cooperación; es el moderno sindicalismo, que, en lucha contra el capital y fraternizando sindicatos, federaciones y confederaciones, a través de mares y fronteras, va a la supresión del salariado, a la abolición del actual monopolio de la tierra y a la participación de todos sin exclusión de nadie en el patrimonio universal; es el anarquismo que, deduciendo las consecuencias racionales de la filosofía y de la ciencia, se propone realizar el franco y espontáneo funcionamiento de la sociedad, libre de toda coerción estatista, y no reconoce la autoridad de los mandarines que han formulado en derecho escrito y en constituciones políticas nacionales sus preocupaciones y sus intereses.

El proletariado universal, unido en la aspiración emancipadora, declarando que no quiere el privilegio ni para sí mismo y con el propósito de reorganizar la sociedad sobre la reciprocidad del derecho y del deber, aunque atropellado en estos terribles momentos por la conflagración europea, muestra al mundo el ramo de oliva, bello y consolador emblema de la paz.

Anselmo Lorenzo.

Para los jóvenes

El ministro de guerra firmó ayer el decreto por el cual convoca a los conscriptos del año 94 que acaban de ser sorteados, que «deben» presentarse al ejército el próximo mes de Enero. Que «deben» presentarse le parecerá al ministro muy bueno; pero no a nosotros que creemos no «deber» vestir el uniforme y empuñar el fusil. Los jóvenes estamos viendo lo que sucede en Europa; la matanza es tan colosal que nos horroriza. No queremos servir al ejército porque deseamos vivir en paz; somos jóvenes y la vida nos reclama. El cuartel es el vicio, el crimen; y nosotros queremos ser buenos y puros. ¿Qué nos importa la patria? Ella no nos da nada. El trabajo solamente hace la felicidad del hombre. Queremos trabajar y gozar lo nuestro; no queremos matar ni hacer sufrir a nadie.

Jóvenes! escuchad y seguid la voz de vuestras almas; sois buenos, estáis en la flor de la vida; no os malogréis estúpidamente.

Dejad el cuartel; volved a la vida.

ACTUALIDADES

No tenemos más que daros

En Bruselas se ha constituído un comité de socorros para las víctimas belgas, que la barbarie guerrera desbarató en sus hogares, aventó desnudos y desgarrados a la intemperie. Se trata de recoger en el mundo pan y abrigo para los ancianos, los niños y las mujeres. Se llama al corazón de los pueblos, se habla a los hombres en su lengua natural... Y los diarios argentinos, los burgueses, acogen la voz doliente y la repercuten: acudamos, dicen, con nuestro óbolo; llenemos barcos de trigo, de pieles y de dinero y volquémoslos a los pies de esos desgraciados. Tenga por un cuarto de hora, actualidad en la tierra, el mitológico «cuerno de la abundancia»...

Se llama al corazón de los pueblos; se habla a los hombres en su lengua natural...

Oh, no! No fué Cristo, no, el primero que aconsejó dar la capa, entregar el pan, hacer justicia a los pobres. Está en los humanos eso. Prendida a la primer fibra, en el plasma de vida, está la bondad. Por eso, por sobre toda esta infamia, por arriba de las costras que nos petrificó sobre el espíritu, este régimen de opresores y oprimidos, de esclavos y mandatarios, apunta siempre ese retoño del Bien, que en algunos llega hasta flor y hasta fruto: Budha o Tolstoy. Por los corazones de éstos se va al corazón del mundo. En ellos muere y renace la Humanidad. Son como banderas blancas que viajan de siglo en siglo en las corrientes oscuras y tumultuosas del pueblo...

Y a lo que tenemos de ellos, de Hombres, de humanos, acude por medio de los diarios argentinos, el Comité de Bruselas. — Oh, si! Oh, si! Nuestro pan y nuestra piel es para los desgraciados, que sean belgas o alemanes. Tomad nuestro pan de harina de pensamientos rebeldes; nuestra piel martirizada en las cárceles por los mismos ¡por los mismos! que han asolado, aventado a la intemperie, a los viejos, a los niños y a las mujeres de Bélgica. — No tenemos más. No tenemos más que daros...

Cinematógrafo

La comisión de damas de los talleres del Divino Rostro, ha tenido la ocurrencia de impresionar una película y exhibirla luego a beneficio de esa congregación. El dramaturgo E. García Velloso, encargado del asunto, resolvió hacer doce «films» evocando la época de la tiranía de Rosas. Hermoso asunto; aún viven familias que figuraron en aquella época en el bando de los unitarios. Ocasión para sentirse orgullosas; van a conocerse en los «films». ¿Por qué las damas habrán aprobado el asunto de la tiranía de Rosas? ¿Creerán hacernos ver que aquella época es peor que la actual? Todo lo pasado es malo; la historia es una serie de crímenes, y aún no ha terminado la historia. Cada día aumenta el caudal de elementos; ponemos el fin de los sucesos lamentables en un porvenir muy lejano. El cinematógrafo del pasado, no nos importa; resucitar cadáveres, ¿para qué? Además, la distancia no nos permite juzgar bien las cosas; vemos el pasado a través de nuestros juicios de hoy. Agrandamos o empequeñecemos lo que fué; jamás damos en la exactitud. Nos parece que Grecia fué grande, hermosa; no opinaríamos así si viviéramos en ella. Juzgamos impúdica y cruel la Roma de los Césares, porque nos hemos elevado en la justicia y en la moral. Dejemos el pasado, no lo comprendemos; volvamos la vista al presente. Una película de la vida actual vale mucho más, tiene para nosotros un sentido más profundo; al menos no nos hallamos en ambiente extraño, y podemos juzgar con más veracidad. Conviene a los burgueses una película de la vida de hoy? No, esta es la razón que ha hecho obrar a las damas en la aprobación de los «films» citados. Lo de hoy condena a la burguesía; la revista de sus crímenes actuales llenaría de indignación a los espectadores. Conviene ocultar, hacer ver a la gente la crueldad del pasado para que olviden la del presente. Lo consiguen, siquiera? ¡No! y esto es lo más terrible; la cinta de sus maldades se desenvuelve ante nuestros ojos asombrados. Todos los días contemplamos suciedades.

Más repugnantes que todas las de la historia.

Carne de caballo

Fué en Lanús, hace un mes, más o menos, que empezaron a hacérsela comer a los desocupados. Se la daban en «las ollas populares» mesturada con la carne de los perros. Y, de fijo, que les daban los cuzcos flacos, sin alientos ni para cazar moscas al aire, y los «tungos» de deshecho, inservibles. Así se explica que no anden por esas calles los pobres, las patadas, los ladridos...

Pero entonces, hace un mes, se la daban de contrabando, clandestinamente. Ahora la cosa varía. Ahora le hacen propaganda hasta los diarios. Ya se come en Laboulaye, en Río IV, en Gualeguay y en Rosario, dicen éstos. erPo «La Razón» afirma que la de estos puntos no es del todo buena; que hay que ver y comer la de Dolores: esa es carne! Igual a la que en illo tempore comían los veteranos...

Hay que ser francos: estos periodistas son muy cínicos. erPo nosotros, los pobres, somos muy desgraciados. Nos comeremos los perros, los caballos y algún amigo también, si es que nos aprieta el hambre...

Somos muy desgraciados.

Previsores

Todavía no se ha levantado la cosecha; pero ya empiezan los ladrones a hacer conjeturas, imaginar proyectos acerca del mejor modo de utilizarla. Tenemos tanto, dicen, ¿qué haremos? Al Alemania no podemos exportar porque Inglaterra echaría los buques a pique; tendremos exceso y los precios bajarán y no ganaremos nada. Si mantenemos los precios altos, nos quedamos con la cosecha entera; con esta crisis, es más fácil morir de hambre que hacer consumos. ¿Qué haremos Dios mío? Esta es la lamentación de la langosta que se va a tragar la cosecha; previsores, ya buscan los mejores medios para dejar al pueblo en la miseria. La gente tiene hambre, pero esto no es importante; las libras esterlinas, estas si! Lo repetimos todos los días; con cosechas o sin ellas, el pueblo será siempre despojado, vivirá en la miseria. La cosecha es para los ricos; se la merecen por previsores.

Cuando el pueblo se dé cuenta, también será previsor, antes de poner manos a un trabajo exterminará los parásitos.

¡Para que no se coman las cosechas!

La huelga de Berazategui

Recrudece la barbarie

CIEN PRESOS]

LA PERSECUSION A "LA PROTESTA"

Francamente, lo acaecido ayer en Berazategui, que por su historia en las luchas proletarias puede llamarse el pueblo heróico, da al traste con todo cálculo pesimista. De un salto, dejó la policia local bastante atrás a las huestes de Petrof. En ferocidad, en barbarie, en violenta y agresiva brutalidad, alcanzaron ayer los bárbaros legales de Berazate-

gui, un grado de vandalismo desconocido...

Cien (100) hombres fueron presos, mejor, arreados a la comisaría, después de la delación infame de los carneros; y allí, en el calabozo, uno a uno, apaleados cobardemente. Ello, en sí, es suficiente para crispar los puños de asco. Pegar así en la carne atada, en la carne indefensa, ¡qué cobardes!...

La policía ha sido reforzada; los mismos carneros además, significan otro refuerzo. Son ellos los que guían a la horda, de puerta en puerta, señalando las casas en que habitan los huelguistas. Así que, estos traidores de última calaña, encima de consentir la explotación en contra de los que luchan contra ella, en su abyecto servilismo, se ofrecen al amo, al ridículo Rigolleau, como instrumentos de opresión: es la bajeza en sus formas más bajas...

Tanta violencia, tanta estúpida maldad, quema la sangre. Sin embargo, es sintomático. Cuando Rigolleau, hace que las medidas represivas se extremen tanto, es porque teme. Reconoce el peligro en la firmeza de los huelguistas. Y quiere castigarlos, recrudece los medios de opresión. En una palabra: se defiende. Ante esta reacción de barbarie, que no es más que el reverso del miedo, los huelguistas de Berazategui deben permanecer firmes, ¡firmes!... y el triunfo será de ellos. Ya verán como Rigolleau con todos sus carneros, con toda su policía, afloja... Ese estiramiento en el mal, lo está diciendo. Es quizá la última parada.

De los cien detenidos, Antonio González y Vital Merlo, han sido llevados a La Plata, para ser sometidos a proceso, por ante la Ley Social... y para elevar a quince el número de procesados, que hasta ayer eran trece.

El odio de la policía, el odio de Rigolleau, también pretende alcanzar a «La Protesta».

Los obstáculos que se oponen para la circulación de esta hoja en Berazategui, son de todos conocidos; pero ahora ya no se conforma Rigolleau con eso. Desea no sólo prohibir la venta de «La Protesta», sino que también que las comunicaciones de los huelguistas con ella no puedan establecerse en ninguna forma. Al efecto, establecieron una vigilancia terrible para la entrada y salida de huelguistas y cronistas de este diario en Berazategui; al extremo de tener que valernos del teléfono para recibir algunas noticias.

La persecución de «La Protesta» y la violencia en contra de los obreros, nada significan ante la justicia de esta huelga, y por lo tanto nada valdrán para que ella pronto sea un triunfo para los trabajadores que la sostienen.

Liga de inquilinos

Comité Central

Se reune hoy a las 9 p. m., en Australia 1837.

Los delegados de Villa Crespo y N. Pompeya, pueden pasar a retirar los manifiestos.

Conferencias

El comité de Almagro ha organizado una conferencia que se efectuará el domingo a las 8 a. m., en el salón biógrafo de la calle Venezuela 3989.

Domingo a las 3 p. m., organizada por el Comité de Villa Crespo, en Parque Centenario; por el comité de Nueva Pompeya, en Avenida y Esquiú.

SECRETARIAS

Comité de Almagro y Caballito sud: Estados Unidos 4064. Correspondencia a nombre de M. Capuano.

Comité Parque de los Patricios: Urquiza 1820. Todas las noches de 7 a 10 p. m., se reciben adhesiones.

Comité Barracas: Australia 1837.

Comité de Nueva Pompeya: Ventana 474.

LA GUERRA EUROPEA

BOMBARDEO SALVAJE — BOMBAS QUE NO SON ANARQUISTAS.

Roma (3.50 a. m.) — Anúnciase que sigue muy vigoroso el bombardeo de Cattaro y que de nuevo sus fuertos se hallan bajo la acción constante de la artillería de los buques de guerra franceses.

Varios submarinos austriacos intentaron un ataque a la flota francesa, pero fueron rechazados.

Un aeroplano austriaco efectuó un vuelo y planeó sobre la escuadra bloqueadora arrojando una bomba sobre uno de los buques.

La bomba hirió a varios tripulantes.

BATALLA VIOLENTA. — PERSECUSION CRIMINAL.

Burdeos. — Esta noche el gobierno dió a la publicidad este nuevo comunicado:

«Una violenta batalla se ha librado hoy en nuestra ala izquierda, desde la orilla del mar del Norte hasta La Bassée.

«Los aliados se sostuvieron en todos los puntos de la línea.

«Nada hay que señalar en el centro y en nuestra ala derecha.

«En Rusia el ejército alemán que opera cerca de Varsovia, se retiró ayer apresuradamente, abandonando las posiciones que había organizado. Los rusos los persiguen y les tomaron numerosos prisioneros.»

RECUERDOS DE LA GUERRA

Londres. — Anuncian de Folkstone que llegaron allí 400 heridos belgas, procedentes de Calais. Uno de esos heridos manifiesta que los alemanes han sido arrojados de Ostende.

MUTILACION DE SOLDADOS — CRIMENES ODIOSOS

Nueva York. — Según informaciones de Berlín, de carácter oficial, el gobierno alemán ha formulado una enérgica protesta ante Francia y las naciones neutrales a causa de presuntas violaciones de las reglas de la convención de Ginebra por franco-tiradores y tropas regulares francesas.

Se declara en esa protesta que los franceses han muerto o mutilado soldados alemanes heridos; que han hecho fuego sobre ambulancias llenas de heridos y que llevaban la bandera de la Cruz Roja; que han invadido hospitales alemanes, despojado al personal y robado los materiales que allí encontraron; que han hecho fuego también sobre médicos alemanes que estaban recogiendo o curando heridos, habiendo muerto a algunos de esos médicos y tomado prisioneros a otros; y que capturaron a un capellán castrense, a quien trataron como a un criminal común.

La protesta va acompañada de 15 testimonios de soldados alemanes, médicos y sacerdotes católicos que sostienen la veracidad de esos cargos.

BUQUE A PIQUE

Nueva York. — Un telegrama recibido aquí procedente del puerto de Stavangen (Noruega), anuncia que el paquete inglés Glitra ha sido echado a pique cerca de las costas de Noruega por un submarino alemán.

El mencionado buque pertenecía a la matrícula de Leith y era propiedad de Mr. Ch. Salvesen y Cía.; tenía un desplazamiento de 866 toneladas.

ATAQUES VIOLENTOS—LOS BARBAROS EN ACCION

Londres. — «The Daily Mail» publica un despacho de Rotterdam, anuncianda que la batalla encarnizada iniciada entre Furness y Durkerque, continúa con la misma intensidad, pero los alemanes retroceden en confusión hacia Ostende.

Numerosos refuerzos alemanes despachados de todo el oeste de Bélgica se dirigen rápidamente hacia Nieuport.

IDEAS y CRITICAS

LAS DOS GUERRAS

Entre las opiniones sobre la guerra europea que ha publicado «La Vanguardia», cuyo criterio en esta cuestión es el mismo de los socialistas franceses y de algunos libertarios ilusionados por la democracia, la única inspirada por un sentimiento de ecuanimidad, ha sido sin duda la de A. Bungo, que compenetrándose más del espíritu de análisis socialista, piensa, no como simple político por la exterioridad del Estado, sino por la suma de verdad que las instituciones conservadoras ofrecen a la realidad en la vida de los pueblos. Y es por lógica prescindente en las apreciaciones, al contrario de los que en la actualidad constituyen la vulgaridad,— opinión que ante el aspecto fatídico del militarismo, sólo encuentran en los cascos prusianos los símbolos de la barbarie. Así en ese afán desquicioso de hacer juicios y valorizar conceptos, Dickman, escribiendo e insistiendo sobre el tema «la gran tragedia», termina ensalzando a Rusia, no porque la política del zar sea menos repudiable que la del kaiser, sino porque en la contienda sangrienta está aliada a Francia... La falta de sentido es bien evidente y la absoluta ausencia de ideas que salven el límite de este convencionalismo absurdo, que se ha infiltrado en la prensa «avanzada» por reflejo del chauvinismo burgués.

Desarmados por la lógica del correligionario, los redactores del diario mencionado, tantean en el espacio por sacar deducciones y a fuerza de dar vueltas en el círculo del comentario, el ciudadano Dagnino escribe ayer sobre «las dos guerras»; forzándose por insinuar que hay que hacer abstracción del momento, para que después juzgue la internacional socialista, nos presenta capciosamente una extraña similitud entre el kaiser y Angiolillo, (?) porque para este señor, hay una «concepción histórica anárquico-burguesa», resbaladiza, — para los caracoles del periodismo—a la que van— agrega — casi «insensiblemente». Indudablemente por distraerse o sustraerse al daño, Dagnino termina hablando de la otra guerra, de la lucha perpetua de los oprimidos por el capitalismo, la guerra silenciosa pero trágica que sostienen las víctimas del trabajo monopolizado y escarnecido por la sórdida explotación capitalista. Y sostiene que jamás habrá paz, mientras en cada país subsistan estas formas de predominio.

Pero... ¿Y no es esta la paz que desean burgueses y socialistas gobernantes?

RIFA PRO "LA PROTESTA"

El comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, compuesto por un núcleo de activos compañeros que trabajan con entusiasmo por la difusión y la vida del diario, ha puesto en circulación los números de una importante rifa, cuyo beneficio será destinado a cubrir el actual déficit.

Todos los compañeros y simpatizantes que se interesan por la propaganda de las ideas y desean que desaparezcan las dificultades que pueden entorpecer la publicación de esta hoja, deben contribuir a que la rifa dé los mejores resultados, encargándose de la venta de números.

Desde ya pueden hacer los pedidos de talonarios al comité pro «La Protesta», California 1235.

La rifa se jugará en 20,000 números a 0.20 ctvos. cada uno. El sorteo se efectuará a fines de Diciembre en una velada que en oportunidad anunciaremos.

Valores y giros a nombre de César N. Pagliarini.

Más sobre varios ismos

Entre los anarquistas hay detractores del individualismo anarquista. Soy uno de ellos; pero, francamente, de los que menos lo son. En efecto: hablé de él una vez incidentalmente y con ésta van dos veces que el compañero Enrique Nido me da ocasión para hacerlo. Total: tres veces. Dicho esto vamos al grano.

El comunismo-anárquico o el socialismo-anarquista no se basa sobre el sacrificio del individuo en aras del interés social: es una teoría filosófica aplicable a las relaciones sociales entre los hombres y a la forma de producción en la cual el interés del individuo armoniza con el de la sociedad: ni aquél se sacrifica a ésta ni ésta está a las órdenes de aquél. Nosotros los comunistas opinamos precisamente como el compañero Nido, que el bien de la sociedad debe de ser la resultante del bienestar de sus componentes. Para nosotros buena organización social es aquella en que todos son libres y felices, lo cual creemos se realizará tan solo en el comunismo-anárquico.

El comunismo-anárquico no es el comunismo del cuartel, del convento, del falansterio de Saint Simon: ese comunismo es autoritario, por consiguiente, no puede ser el que queremos. Nuestro comunismo tampoco es el de las abejas, aunque entre ellas no hay quien manda, porque aborrecemos la uniformidad y porque el hombre no es una abeja. Nuestro comunismo se refiere a la tierra a las aguas, a los medios de producción que los queremos en común, esto es a disposición de todos y cada uno y no queremos que haya, como ahora las hay, apropiaciones individuales de esas cosas que resultan despojos para los demás.

Nosotros no pretendemos que los seres humanos hagan todos vida común. El vivir o trabajar solo o acompañado dependerá del gusto de cada cual o de alguna imperiosa necesidad. Pero tocante al trabajo hay que observar lo siguiente: Aunque muchos hombres trabajen cada cual aisladamente y sin ponerse de acuerdo, no por eso el resultado dejará de ser el del trabajo común y nunca podrá medirse con exactitud la parte en que a cada objeto manufacturado ha contribuído tal o cual persona. No siendo alguna cosa de nimia importancia, no hay nadie ni el mismo Robinsón aislado en la isla que pueda decir que un producto cualquiera sea el resultado de su trabajo exclusivo. Por ejemplo: en este artículo, con ser poca y pobre cosa, hemos colaborado muchos individuos, a pesar de que yo solo lo he redactado sin consultar con nadie, porque sin el concurso de los que hicieron el papel, la pluma y la tinta no me hubiera sido posible escribirlo. Esto en la parte material. En la intelectual han colaborado en él todos los que han escrito o hablado sobre el asunto que trato y que yo he oído o leído, incluso el compañero Enrique Nido. He ahí como un individualista y un comunista han colaborado en un mismo trabajo.

En el comunismo-anárquico, el trabajo en común de los más permitirá el trabajo aislado de los menos: en cambio en el individualismo, a menos que resulte ser como mi comunismo, como es probable que así sea, no cabe el comunismo ni es posible basar una sociedad anarquista.

Por otra parte nosotros no pretendemos de nadie que se sacrifique en bien de la humanidad. Honramos al que lo hace porque por héroe que es lo merece, pero a nadie se le exige ser héroe: el que lo hace lo hace porque quiere, porque es capaz de hacerlo, para satisfacción propia o porque no tiene más remedio que hacerlo. Pero a nadie se le exige nada, y cuando uno una cosa no la quiere hacer no la hace, y asunto concluído.

Otra cosa. He observado que los individualistas se asocian formando agrupaciones de afinidad y he podido ver además, que esas agrupaciones se federan. Por lo menos así lo han hecho los compañeros de Panamá a juzgar por el encabezamiento de no me acuerdo que periódico de por allá. Y como se habrán arreglado para formar la Federación de agrupaciones individualistas que allá existe o existió

sin nombrar delegados me gustaría saberlo.

Tocante a que los individualistas son los que vigilan para que el anarquismo no degenere, diré que algunos serán así; pero que muchos individualistas han degenerado más pronto que los otros. Kropotkine cuenta de algunos que se hicieron defensores de la propiedad privada, y aquí igual cosa sucedió en «Germinal» (1) periódico individualista que vió la luz en Buenos Aires. Claudicantes y tránsfugas salen de todas partes: no es cuestión de ideas sino de carácter y de circunstancias.

Dice el compañero Nido que el anarquista como tal no tiene clase ni religión, ni patria, ni ley, a pesar de que todas estas cosas existen, porque él va contra todas ellas. De acuerdo. Pero contribuye, aunque a pesar suyo, con su trabajo a mantener la religión, la patria, la ley y los que viven de ellas. Y aunque no reconozca las clases, si es obrero, el patrón lo explotará y si infringirá la ley le caerá encima todo el peso de la misma. En otras palabras: el hecho de no reconocer tal o cual cosa no impide que esa cosa exista y que lo embrome a uno.

Y como en casi todas las cosas hay diferencia de grado, y como cuando uno está embromado prefiere estarlo un poquito menos que un poquito más, así por eso cada cual, como es natural, busca su alivio en donde puede. Así nosotros queremos la anarquía para cuando sea posible y mientras tanto procuramos que el patrón nos embrome un poquito menos ahora mismo. Como anarquistas que somos propagamos el anarquismo y tratamos de apresurar el día de la liquidación; pero mientras tanto de arrancarles a los burgueses algo a cuenta ahora o siquiera que nos vayan quitando menos, que por poco que sea lo tendremos de más. Y como que eso no se consigue solamente predicando la anarquía porque los que no son anarquistas no nos hacen caso, les hablamos a los obreros de que el patrón los explota, los oprime y los humilla y les decimos que no deben dejarse explotar ni oprimir ni humillar tanto, y esto, aunque no todos lo entienden tampoco, algunos lo entienden y algo se hace.

Es cierto que los gremios no se rigen anárquicamente, que en ellos impera la tiranía de la mayoría, del número; pero tengo ya dicho que partimos del autoritarismo para ir a la anarquía, a la cual tanto más nos acercamos cuanto más a aquél lo debilitamos. Y es evidente que la autoridad pierde gran parte de su prestigio y de su poder fraccionándola en muchas pequeñas partes y dando a cada cual un poquito de ella. Y es indudable que los cabecillas obreros y los delegados no tienen sino la autoridad que provisoriamente los obreros y los delegantes les reconocen; autoridad que no se puede comparar con la de los diputados y otros mandones que pueden imponerla a la fuerza. Por eso se ha dicho: el obrerismo no es la anarquía, pero tiende a ella.

Tocante a como se puede ser gremialista sin dejar de ser anarquista, creo de haberlo ya dicho. Añadiré tan solo que como el anarquista que actúa en los gremios no aconseja nunca que se pidan reformitas ni que se vote para conseguirlas, lo cual afianza la autoridad de los mandones, sino que lucha por las mejoras tratando de arrancárselas a los patrones en lucha abierta contra ellos y sus sostenedores todos, lo cual resulta siempre una brecha o una sacudida en la fortaleza del capital, y además propaga el anarquismo, con eso hace obra preparatoria de la anarquía, pues a ella esa obra conduce. He ahí como [illegible] anarquista luchando en los gremios [illegible] la consecución de mejoras no de[illegible] ser anarquista.

Blas Barri.

(1) Me refiero a un periódico que salía allá por el año 1897; no confundirlo con el que dirigían Pacheco y Antilli.

De la rifa pro 'La Protesta'

A los compañeros que quieran retirar talonarios de la rifa organizada por el Comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas), a total beneficio del diario, pueden pasar o hacer los pedidos a esta administración a cualquier hora del día.

Instrucción Popular

Florentino Ameghino

Hoy a las 8.30 p. m., en el local Palás 501, el estudiante Lucas Benitez, dará la séptima conferencia sobre anatomía comparada.

Disertará sobre «los artrópodos».

Liga de Educación Racionalista

Hoy, en Alsina 1565 a las 9 p. m., Canto, por el profesor Ismael Guerrero.

Hoy, en Olavarría 363 a las 8 p. m., lecturas comentadas del libro Psicología de las multitudes, de Gustavo Le Bon.

Ateneo Obrero del Norte

Hoy, viernes, a las 8.30 p. m., en Paunero 142, el profesor N. Sterni continuará la clase de lecturas populares.

Centro Obrero del Oeste

Hoy, en Morón 2948 a las 8 p. m., Declamación, por P. Humberto.

Obreros Electricistas

Hoy, en el Salón Concordia, Rincón 1141 a las 8 p. m., Aritmética elemental, por A. Vázquez Moran, y Aritmética superior, por Fernando Tognetti.

Sociedad Luz

Esta Sociedad realizará hoy las siguientes conferencias:

A las 8 p. m., Electricidad Elemental, por el señor J. Vernengo.

A las 9 p. m., Mecánica aplicada, por el ingeniero G. Hileman en nuestro local Martín García 473.

A las 8.30 p. m., Fisiología Vegetal, por el señor E. D. García, ocupándose de órganos vegetales — Talo y Talle. —Fisiología del taller. — Aplicaciones. En el local Vieytes 1455.

A las 8.30 p. m., Historia del Co-Comercio, por el señor José Piñero (hijo) en el local Franch 2868.

A las 8.30 p. m., Botánica Elemental, por el señor Guillermo Richaud en el local Méjico 2070.

A las 8.30 p. m., Aritmética y contabilidad, por el señor J. Pascuma, en el local Marmol 911.

Conferencia sociológica

Organizada por la Federación de las Artes Gráficas (adherida a la F. O. R. A)) el 11 de noviembre se realizará en el Salón Concordia 1141, en rememoración de los mártires de Chicago.

Entrada, 0.30, a beneficio del comité pro presos y biblioteca social.

La Ley Social

¡La Ley Social!... Vergüenza inaudita, ¡mácula inmunda del civismo, oprobio de las generaciones por venir, innoble muestra de barbarie, aborto cobarde de legisladores bárbaros!...

—

Patria deshonrada en el centenario glorioso de tu independencia política. República infamada que no mreces figurar ya, en el concierto de las naciones civilizadas. Doliente girón de mundo que hoy gimes bajo una turba de tiranos y no te rebelas: ¡Eres vil!

Estado enlodado, nación envilecida, país ensombrecido. Estado que caíste del pináculo altísimo de la civilización donde te colocarán las epopeyas heróicas de mayo y los cerebros geniales de pensadores esclarecidos por la antorcha de la Libertad: descendiste a lo más bajo, rodiste a lo más execrable, a lo más hediondo, plasmaste tu personalidad en la infamia de la Ley Social... Ley que resume toda la bajeza tiránica, ley de barbarie, ley sin precedentes en la historia cruel de todas las leyes.

—

Cuna de Moreno, Monteagudo y Rivadavia, espíritus heróicos que rompieron la cadena de la esclavitud para proclamarse hijos libres del nuevo continente americano.

Cuna del Sarmiento de bronce, del genial Alberdi y el cóndor Andrade, de tantos otros que se irguieron fieros, denodados y valerosos contra la garra del león ibero, que lucharon luego contra la horda oligárquica, contra el malón, político, contra el indiaje caudillesco que aún hoy ocupa las bancas del Congreso... Pueblo de América, escucha mi clarinada.

—

Pueblo... Si no te revelas contra la Ley Social que envenena en la roca misma, el agua cristalina de todas las libertades; si no te arrojas a la pelea por tu dignidad ultrajada: eres cobarde. Si te dejas arrebatar la libertad que te legaron, después del sacrificio heróico tus mayores: eres esclavo. Si permites que la injusticia cunda, que el crimen se enseñoree sobre tu conciencia; si permaneces callado, frente al gran delito de esa Ley Social: eres criminal, el criminal de ti mismo.

—

¡Oid, trabajadores: En la tierra donde el pensamiento se encarcela, porque canta libre; donde la palabra se corta en las gargantas por el terror, se veta en la imprenta por una censura salvaje; en la tierra donde las nobles luchas por todo mejoramiento humano se condenan; en la tierra en que se anula el derecho, se viola la libertad, se da curso a toda vileza y a todo crimen, en esa tierra debe caer un grande, un infinito mal que barra a los hombres todos que con su cobardía, permiten que la tierra sea infamada.

Luis D'Allesandría.

Funciones y Conferencias

El domingo 25 del corriente a las 2.30, se realizará una función y conferencia en Australia 1837, patrocinada por el Teatro Popular, con el siguiente programa:

1.º Conferencia sobre el Teatro Popular, por Francisco D. Segovia.

2.º «Fin de Fiesta».

3.º Monólogo cómico, recitado por A. Paccio.

4.º «El Vicio», diálogo de estudio.

5.º «Economía de alquileres», comedia.

6.º «Tío y Sobrino», diálogo cómico.

La función es completamente gratis.

Las entradas pueden retirarse en «La Protesta», y en Australia 1837.

—

Función y Conferencia organizada por la sociedad «Flor y Primavera», se realizará en el salón «Concordia», Rincón 1141, el domingo 25 del corriente, a las 8.30 p. m., a beneficio de los compañeros Luis O. Alessandría y Sahara Benedetti.

Programa: Se representará el drama en 3 actos y prosa de Pedro E. Pico, titulado: Tierra Virgen.

Conferencia por el profesor Julio R. Barcos.

Monólogo recitado por el niño de 4 años, Agustín López.

«Visión de Guerra», poesía de Angel Falco, recitada por el niño Carrani.

Terminará la función con la chistosa comedia en un acto, titulada: «Los distraídos».

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de tabaqueros

Anteanoche, en el salón Méjico 2070 se reunieron los delegados de dieciocho sociedades obreras, para oir a los maquinistas Bonsack, los motivos que tuvieron para no solidarizarse con los huelguistas tabaqueros de la Compañía Argentina de Tabacos.

Dirigió la discusión el delegado de la Sociedad Oficios Varios de Lanús. Leida que fué el acta de la sesión anterior, Pastorino a nombre de los Bonsack, relató diversos sucesos acaecidos en épocas pasadas, para demostrar que cuando ellos y los tabaqueros habían luchado unidos, la victoria había coronado sus esfuerzos, pero que ahora las circunstancias eran distintas, porque sus estatutos les impide ir a la huelga sin que el gremio en mayoría lo autorice; continuó divagando sobre hechos que no tenían relación con el movimiento, pasando como sobre ascuas, al tratar del origen de la huelga, que copiosamente quiso tergiversar, y concluyó reconociendo que su sociedad en dos ocasiones, había recibido donaciones del Trust, y lamentándose que las cantidades no hubieran sido mayores.

El delegado de la Sociedad Electricistas, reprocha a los Bonsack, su obra antiobrera por los trabajos efectuados para fundar otra sociedad de Tabaqueros, con krumiros, lo que demuestra el propósito malsano que los guía, y que a su juicio viene a corroborar lo que le ha dicho el socio maquinista Antonio Vázquez que el gerente del Trust, les había ofrecido tres mil pesos para que organizaran una nueva sociedad de Tabaqueros para contrarrestar a los obreros en huelga, y terminó haciendo consideraciones condenatorias para los que se olvidan de su condición de explotados.

Después que hubieron hablado varios compañeros, el secretario de la F. O. L. B., historió la intervención de la entidad que él representaba, relatando la contestación dada a los delegados de la Federación por la gerencia de la C. A. de T., lo mismo que esta última había confirmado que la huelga estaba en pie por negarse a readmitir a los cuatro obreros despedidos, y termina invitando a los Bonsack, se concreten en su exposición a los orígenes y causas del movimiento, por ser eso lo que interesa a los delegados y no los chismes que están continuamente oyendo.

El maquinista Saavedra se declaró ignorante de los sucesos — lo que no impidió colaborar en la redacción, manifiesto que condenaba a la Federación y a los huelguistas — por lo que hizo varias preguntas a los despedidos —contestadas, modificaron — dijo — el juicio erróneo que tenía formado.

Varios delegados exteriorizaron su desagrado por la conducta fratricida de los Bonsack, y se pidió su voto que concretará las aspiraciones proletarias. Loperena hizo constar que habiendo concurrido los delegados con carácter informativo, quedaba a resolución de las sociedades.

Para terminar, hacemos observar a nuestros lectores, que solo concurrieron a la reunión ocho maquinistas, lo que demuestra la orfandad en que van quedando los que se vanaglorian de recibir subvenciones patronales, y que como nos decía un consocio de ellos nunca hubiera creído que cuatro o cinco arrastraran por el lodo a la sociedad.

Terminándose la asamblea en medio de vivas al boicot.

La de Quilmes

Está sucediendo en Quilmes lo que preveíamos. Tantas comisiones, tantas conferencias y arreglos, tenían a la fuerza que dar por resultado esto: la franca informalidad de los señores de la Quilmes... Todos esos trapicheos de tomar primeramente a unos y luego a otros, no eran más que modos,— de una astucia bien pueril, — de disimular las verdaderas intenciones de la Gerencia. Ahora todo está claro. Lo que se pretendió fué distraer a los huelguistas, fraccionarlos, llevarlos a la desorientación. Pero que no lo lograron ni lograrán conseguirlo, lo está probando la actitud de todos los obreros, que se resisten a ser engañados, y vuelven otra vez, rebeldes, a sus puestos de lucha.

Los huelguistas habían ingresado a trabajar, primeramente, abandonaron de nuevo las tareas como protesta a la falta de honradez observada por la Quilmes en los convenios hechos. O entran todos a trabajar, o no trabaja nadie. La policía, jauría fiel a la voz de quien paga, secunda la acción de la gerencia, de una manera incondicional. No permite que los obreros se reunan a fin de que no haya acuerdo entre ellos, medida que si no existiera en cada huelguista la conciencia clara del momento de lucha, podría dar sus resultados. En Quilmes, como en Berazategui, se está jugando demasiado con la paciencia de los trabajadores...

La comisión de huelga pide una reunión del consejo de la F. O. R. A, para tratar el asunto del boicot.

Huelga de zapateros

El personal de los dos talleres de Rodríguez Braceras y Cía., continúa en huelga, manteniéndose por el momento un espíritu de solidaridad encomiable. Los huelguistas consideran que esta es la única forma de oponerse a las pretensiones de los patrones, que indudablemente abusarán siempre más a medida que encuentre debilidad en los obreros. No hay razón que pueda prevalecer por encima de esta formidable razón de productores, que no consienten que se les deprima desvalorizándoles el esfuerzo de su actividad física, máxime cuando los salarios actuales han sido fijados por la acción inteligente de la fuerza obrera en su empeño de mejorar las condiciones materiales y morales de todos los que sufren las consecuencias de la explotación.

Si los patrones de la industria quieran envilecer la conciencia de los trabajadores haciéndolos instrumentos de competencia contra sus mismos compañeros, con doble motivo el sentimiento de dignidad que es la más apreciable cualidad de los hombres, debe ser el impulsor de estos actos de rebeldía colectiva.

Es en los momentos considerados desfavorables a las huelgas cuando éstos tienen un relieve de grandeza estimulante para todo el proletariado.

Los huelguistas seguirán reuniéndose en Rincón 630, mientras dure el movimiento.

Llaman la atención de los obreros del gremio sobre las casas en conflicto situadas en Boedo 150 y Mitre 1311, a fin de que nadie vaya a traicionar inconscientemente.

F. O. R. A.

Invita al Consejo Federal a reunirse el sábado a las 8 y media en Australia 1837.

F. O. L. B.

Invita al Consejo a reunirse el sábado a las 6 y media en Australia 1837.

Sociedad de Tabaqueros

Patrocinada por la Sociedad de O. Tabaqueros, se efectuará el sábado 24 a las 8.30 p. m., en Paunero 142, una conferencia de propaganda sobre los temas Organización obrera y Métodos de lucha.

Obreros panaderos

Acusa recibo de la suma de 10 pesos, producto de una lista a favor de «El obrero panadero», remitidos por el compañero Antonio Altés.

Comité pro local

El llamado que hicimos a las secretarías de las sociedades que estaban en Humberto I, para el 14 próximo pasado, fué sin resultados porque no concurrieron ni los miembros del comité. Como es natural, consideramos que poco se podrá hacer con tan poca voluntad y juzgamos que lo mejor sería entregar los fondos reunidos a la F. O. R. A. y dar por disuelto el comité.

A fin de resolverlo, invita a los compañeros aludidos por última vez para el sábado 24 a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Se decidirá con los que asistan.

El Secretario.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a todos los adherentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará el domingo 25 a las 3 p. m.

Se pide al Centro de E. de Palermo, mande un delegado para tratar asuntos de propaganda.

El Secretario.

Suplemento de La Protesta

El que posea el número 12 del suplemento publicado y quiera venderlo, puede remitirlo a esta administración, —indicando el precio—, a nombre de José Mastró.

Sub-Comité "La Protesta

(Belgrano)

Se invita a los adherentes a la reunión que se efectuará el sábado 26 a las 8.30 l. m., en Amenábar 2059.

Luz al Soldado

Hoy más que nunca, la propaganda antimilitarista para inculcar en la juventud la adversión a la disciplina del cuartel y los efectos criminales de la instrucción militaresca.

«Luz al Soldado», puede llevar adelante su labor combativa si los compañeros le prestan la ayuda moral y material para que aparezca con regularidad. Hoy como seimpre, estamos dispuestos a que sea una hoja digna de su misión y la preesentamos sin timideces.

Es preciso que todos los que simpaticen con este periódico, contribuyan a medida de sus fuerzas para que siga publicándose.

Los que han recibido o deseen recibir paquetes, pueden remitirnos las direcciones para enviársela, directamente.

Los que tengan listas que se apresuren a volverlas cuanto antes, necesitamos reecursos.

La Agrupación.

Pic-nic

Organizado por el Centro Obrero del Oeste, se realizará un pic-nic en la Quinta Boerí, el 22 de noviembre a beneficio de la biblioteca del centro.

Se ruega a las demás agrupaciones no organicen fiestas para esa fecha.

Notas administrativas

Donación voluntaria a LA PROTESTA

Suma anterior, 42.15; Juan González, Mechita, 0.50; J. A. Ortíz, Gualeguay, 1.—; Portals, 0.50; Mansueto Locatelli, 1.—; José L. Pereyra, 1.—; Augusto Pellegrini, 1.—; Modesto González, 1.70; Félix Alvarez, Añatuya, 5.50; Eduardo Rodríguez, Córdoba, 0.50. — Suma 54.85.

Recibido para varios

Para Comité pro presos: Portalis, 0.50; E. Gerijuán, H. Renancó, 0.50.

Para «Acción Libertaria», Madrid: Luis Della Paolera, 1.20.

Para «Tierra y Libertad»: Luis Della Paolera, 1.50.

Para «Los Desamparados»: Miguel M. Fernández, Chascomús, 1.50.

Para Rifa pro «La Protesta»: E. Gerijuán, Huincá Renancó, 2.—.

Para «Luz al Soldado»: Lista extraviada a cargo de Justo Desa, 5.50; Francisco Moll, Córdoba, 3.—.

Para Juan Félix López e hijos: beneficio de la rifa organizada por la Sociedad Oficios Varios de Córdoba, 80.—.

CORREO

Cartas para Agrupación Solidaridad (urgente), C. O. del Oeste (urgente).

Hay cartas para: Solidaridad, Fernando Cabrera García, Gabriel Courtis, Cristóbal Moreno, Robustiano Franco, Sebastián Marotta, Fernando Botana, Manuel Azareto, Los desamparados, Pierre Quiroule, Juan de Alessandre, Joaquín Trignó, Antonio Salado, La Familia Universal y Centro Libertario Italiano.

CAMILLE LEMONNIER (28)

UN MACHO

El sopor de la naturaleza ayudaba a este embotamiento de su conciencia. El aire estaba pesado, el cielo azul y polvoriento de sol. El zumbido de las moscas acompañaba y adormecía su pensamiento; oía levantarse de la sombra el vago rumor formado por el roznido de las vacas en el establo y el ramoneo regular y continuo de los caballos en la caballeriza; distinguía bajo los sotechados las formas de los durmientes que se revolcaban en la paja, cuyos ronquidos salían de las abiertas bocas y se mezclaban con la respiración de los bueyes. En el saledizo del palomar arrullaban las palomas, y los gallos lanzaban resonantes cacareos que parecían ritmar aquellos sordos ruídos.

En medio del corral, los estiércoles formaban un gran montón cuadrado, moreno, espeso de podredumbre, una hacina de materias en descomposición que se aventaba, se combaba y, en ciertos lugares, se habría y se hundía. Debajo, en un zumo negro y fétido, se pudrían los desperdicios. Y esa vasta putrefacción se esponjaba, vívida, feliz; en sus profundidades bullía la larvosa animalidad de una fermentación extraordinaria; por miríadas reventaban los embriones; y un murmullo inexplicable anunciaba la circulación de la vida bajo las apariencias de la muerte. Como los jardines y los campos, el estercolero tenía su hora de amor.

Sobre ese hervidero caían los rayos solares; y la pingüedinosa masa de estiércol manaba como un sudor, y arrojaba bocanadas de vapor, constantemente. Al mismo tiempo se avivaban los olores, se desprendía una pestilencia que venía en parte del aguazal, en parte del establo. Las boñigas de vaca volatilizaban el almizcle; otros fermentos secos señalaban el estiércol de los caballos y una acre hediondez los meados de los puercos. Eso formaba una gran corriente de olores fuertes e irritantes que mareaba a Germana.

Un dolor profundo la hizo desfallecer: menos que en Cachaprés, pensó en el amor, en el conocimiento del hombre, en la saciedad de la naturaleza. La mujer está hecha para amar, para ahijar, para criar, dichas que a ella le habían sido vedadas. Se había encerrado en su desdén; ningún hombre había hallado gracia a sus ojos. Ahora soportaba la pena de esa rudeza de corazón. Y sintiéndose sola, en medio de esa alegría de la campiña amorosa, sumióse en una tristeza sombría, sin poder llorar.

XV

—Germana, — exclamó una voz cerca de la carreta. La zagala se enderezó sobre el codo.

—¿Tú aquí?

Había algo de alegría en su asombro. Le agradecía haber venido en el instante en que sucumbía a la idea de su aislamiento. Cachaprés sacudió la cabeza afirmativamente, y durante un momento se quedaron contemplándose. El mozo fué quien rompió el silencio.

—En primero — dijo, — yo vine por venir. Tenía algo que decirte; ya no sé qué. Luego, me molestaba haberte causao pena anoche. Lo digo como lo siento. Hay que creer que estaba bebío; uno tiene días así. En fin, no tienes que atormentarte, no encomenzaré más.

Le hablaba con humildad, y en su astuta cara se pintaba una especie de apocamiento voluntario. Alargaba el cuello, disimulaba los hombros, parecía querer disminuírse delante de ella, para hacerle olvidar su violencia de la víspera; sus ojos expresaban el arrepentimiento, y continuaba envolviéndola en su embelecadora sonrisa, con aire embarazado.

—Con todo, la verdá es que fuíste un poco lejos.

Al decir esto, Germana metió la mano en un mazo de trébol y se puso a tirar de él maquinalmente.

—¡Germana!

—¿Qué?

—Dime que eso se acabó. No, yo no soy malo. Mira, si no quieres, no vendré más. Asunto concluío. Tú serás la hija de Hulotte y yo seré Huberto el cazador, como antes. Se mirará uno de lejos, se dirá uno buenos días, y más na. Pero no hay que guardarme rencor... Germana, daca tu mano pa que eso se acabe.

Hablaba convencido, y evitaba mostrar segunda intención. La joven le tendió la mano, y él la tomó y la retuvo entra las suyas.

—Entonces ¿queda dicho? ¿no volverás a las andadas?

—Seguro que no.

Callaron ambos, y durante largo rato no hicieron sino mirarse y sonreírse. Germana estaba ya persuadida de que aquel era un buen muchacho. Al notar que estaba todo empolvado le preguntó por qué. Entonces el mozo le contó que había pasado la noche en el bosque, acostado sobre un flanco y llorando. Y agitó vivamente los párpados para enrojecérselos.

—Embustero, — dijo ella, y se encogió de hombros.

Pero el otro juró por todos los santos que eso era verdad. Como elevaba la voz, en un transporte de sinceridad, Germana se llevó un dedo a los labios.

—Cállate.

—¿Qué me calle, cuando me oigo poner de embustero?

Se hacía el indignado. Y la joven, dejaba que se defendiera, deseosa de creerlo; su amor propio se sentía satisfecho de que hubiera pasado la noche llorando por ella.